

La ira divina es la respuesta apropiada del amor contra el mal, porque el mal siempre hiere a alguien a quien Dios ama.
Sal. 78: 34-38

La ira de Dios es su respuesta santa y paciente al pecado. La ira de Dios no se basa en una iniciativa arbitraria, incontrolable o vengativa. Más bien, es siempre una respuesta firme y amorosa contra el mal y la injusticia. Su ira es una respuesta al pecado continuo y rebelde, que daña a su creación. La ira divina es otra expresión de su amor, ya sea para castigar a las personas malvadas por sus pecados o para liberar a su pueblo de sus garras. **Material para el maestro.**

Mientras que los seres humanos no tardan en airarse, Dios es sumamente paciente y concede su gracia libre, pero sin justificar el pecado ni ser indiferente a la injusticia. De todas las personas, las que han recibido el beneficio de la gracia de Dios deberían reconocer cuán inmerecida es y, por lo tanto, estar dispuestas a mostrar misericordia a los demás. **Lección del lunes.**

Más bien es demasiado compasivo, misericordioso y lleno de gracia, muy lento para airarse, lo cual debemos imitar.
Jonás 4: 1-4
Mt. 10: 8

Ira de amor contra el mal

¿Qué es la ira divina?

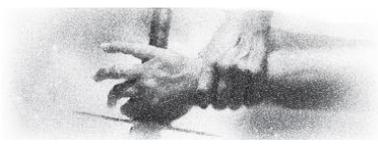
¿Es Dios impaciente para enojarse?

¿Deberíamos nosotros buscar venganza?

¿Es la ira divina caprichosa e impulsiva?

LA IRA DEL AMOR DIVINO

www.cristoweb.com
«Pero él, misericordioso, perdonaba la maldad y no los destruía; apartó muchas veces su ira y no despertó todo su enojo» (Sal. 78: 38).



APLICACIÓN PERSONAL
 ¿Quieres tener fe en Cristo para ser liberado de la ira divina?

La venganza está reservada para Dios, quien no quiere afligir a los malhechores pero el amor exige justicia.
Ro. 12: 19;
Lam. 3: 32-33

Según las Escrituras, Dios tiene derecho a dictar sentencia y siempre lo hace con perfecta justicia. Si bien Dios es quien termina juzgando la injusticia y el mal, Cristo ha abierto un camino para todos los que creen en él. La ira divina no queda anulada, pero quienes tienen fe en Jesús serán liberados de ella gracias a Cristo. **Lección del jueves.**

La ira de Dios es una indignación amorosa y justa contra la opresión y el sufrimiento de su pueblo. Finalmente, esta indignación divina pone en marcha una poderosa liberación del pueblo, como resultado del juicio a los opresores. **Material para el maestro.**

No, la ira divina debe entenderse como una indignación justa y responsable por parte de Dios.
Mt. 21: 12-13;
Mc. 10: 13-14